

EL IRIS

Año XII.

DIARIO CATÓLICO

Núm. 3.299.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

4. José M.º Quadrado, 40.—Imprenta.
Teléfono n.º 60.

Ciudadela (Menorca) sábado 15 de Marzo de 1924

Dirección telegráfica IRIS
CIUDADELA

NOS LIC.º D. JUAN TORRES Y RIBAS,
por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica,
Obispo de Menorca, Protonotario Apostólico *ad instar*
de Su Santidad, Predicador de S. M., etc., etc.

Al venerable é Ilustrísimo Cabildo, á los respetables Párrocos y demás individuos del Clero, á las amadas Comunidades religiosas y amados Fieles todos de la Diócesis: Salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

Sapientia operatur omnia:

La divina Sabiduría creadora de todas las cosas.—Sap. VIII.—v. 5.

Effudit illam super omnia opera sua:

Y derramóla sobre todas sus obras.—Eclij.—I.—v. 10.

INFLUENCIAS de materialistas sistemas, con insistencia sostenidos, y por los humanos sentidos con eficacia apoyados, han llevado y depositado gérmenes de la dañada planta, hasta en terrenos que se han mostrado refractarios á su aclimatación. Pero reciben y dejan fructificar elementos de aquella planta desprendidos. No se hará profesión de materialismo, pero se aceptará, como cosa de preferente interés, una de sus formas, de sus derivaciones: lo que es práctico, lo que á la material vida afecta, dejando relegado á último término, y con frecuencia del todo olvidado, lo que á la vida del espíritu atañe y se necesita, y esto no sólo para la consecución de los fines señalados á la humana criatura, sino hasta para su mayor dignificación y para el material interés también.

El sano cultivo del espíritu pone contacto con la Sabiduría que está en Dios, de la que hace Dios participar á las humanas inteligencias. Y esta humana intelectualidad recibida y bañada de aquella infinita sabiduría tiene en sus aplicaciones, una infinitamente superior, infinitamente más útil, que la que preferentemente va á los asuntos que vienen llamando prácticos. Y esto por doble razón: porque la aplicación á los estudios prácticos recibe auxilios de la intelectualidad debidamente cultivada, y porque ésta posee ella sola los resortes y recursos que para el orden de vida necesitan, así el individuo, como la sociedad, ó sea la comunidad de los hombres, para quienes aquellos prácticos estudios se hacen. Ésta eleva los espíritus á la contemplación de la belleza en todo orden de cosas, de lo que del hombre es digno, de lo que es justo, de lo que hace amables. Y el espíritu elevado á la contemplación de las conocidas virtudes, de las nobles cualidades, las ama, y, amándolas, desea poseerlas y conservarlas, participar de toda aquella perfección y belleza. La impresión que se recibe sabcreando pasajes de los grandes poemas, por ejemplo, es la de la elevación del espíritu hácia lo sublime, á lo que engrandece y ennoblece: y en esta elevación ó contemplación, cierto que se siente un como anhelo de que irradie y se reciba algun destello, al ménos, de aquella maravillosa sublimidad, de que dotados son vistos aquellos géneos creadores, que parecen revestidos de una potencialidad de entendimiento como de más que humana. Siente en sí el que de tal manera contempla, que es de naturaleza superior á todo cuanto le rodea, y acaso, sin acabar de darse cuenta, lo que declaraba San Pablo a los del Areópago: que «es del linaje de Dios»: *genus illius sumus*, (1) y lo que ántes había dicho el Sabio: que el hombre que sabe conocer su alto origen, «tiene familiaridad con Dios»: *contubernium habens Dei*. (2) En esta elevada dignidad nota como un alejamiento, una abstracción de la parte de animalidad que hay en el hombre, y se siente más libre, para no dejarse aprisionar de la materia, barro que desfigura y entorpece para mantenerse en la elevación adonde alcarza y lleva la sabiduría, el bien cultivado espíritu. Porque la materia, que es el cuerpo, oprime y deprime el espíritu, y lo embotan terrenas ligaduras. «El cuerpo corruptible», dice el Sabio, oprime y deprime el espíritu, que tiene necesidad de pensar y meditar en tantas cosas de toda necesidad.» (3) También decía el poeta latino: «cuanto entorpecen y retardan los miem-

bro destinados á morir, los movimientos del noble espíritu.» (1) Así San Pablo gime bajo el peso de su cuerpo, del que no pide verse despojado, sino revestido, de manera que la vida inmortal absorba lo que hay de mortalidad en nosotros. (2) Y por eso, el excesivo cultivo de lo que se dice práctico, se dice útil, cortando las alas del espíritu, dejándolo aprisionado en aquellas ligaduras, oprimiéndolo con aquel material peso, deforma al ser racional, que, mirando preferentemente, muchos exclusivamente, á lo terreno, á lo que dicen útil, se despoja en parte ó en todo, de aquella fuerza que lo eleva á la contemplación de lo bello, de lo que es digno, racional y justo, de lo que es y hace amables, cosas tan necesarias para la humana confraternidad. Estima en poco ó en nada aquel derecho de ser lo que declara San Pablo, del linaje de Dios, y de tener, según el Sabio, familiaridad con Dios. Y son estos elevados sentimientos los que pueden, únicamente ellos, formar el ambiente, crear la atmósfera, diríamos, en la que ha de respirar y vivir la humana sociedad, aparte el supremo bien que alcanzar necesita el individuo. Jamás el predominio de los intereses materiales ha traído el bien á los pueblos, el bien de la bien ordenada justicia y de la paz, supremo bien sobre la tierra. No son, ni han sido nunca, ni podrán ser los intereses materiales, elementos de cohesión, vínculos de unión de las partes que componen el cuerpo social; antes bien lo son de disolución. El lugar que habían de ocupar el amor, la abnegación de unos en favor de otros, recíprocamente de todos, según aquella magnífica idealidad de San Pablo, de que todos somos miembros de un mismo cuerpo, precisados, obligados al mútuo auxilio y apoyo, si ese cuerpo no ha de parar en disolución, (3) ese lugar, decimos, han de venir á ocuparlo, por natural camino, las discusiones, los odios, y toda violencia que han de traernos, abatir y llevar á caminos de muerte á aquel cuerpo. Ejemplo tenemos ofrecido. La excesiva estimación de temporales bienes, grande mayor parte tuvo para esa, que he nos visto, tan colosal y universal guerra, que á torrentes ha hecho correr la sangre, que tantos martirios ha producido, tantas hambres, tanta suerte de ruinas materiales y morales, que todavía pesan sobre el todavía extenuado cuerpo.

No, no es el utilitarismo, ese invertido orden de colocación de los materiales bienes sobre los que son de orden espiritual y moral, los que concilian las diversas aspiraciones, engendran la concordia y traen la paz. Es divina verdad proclamada por el Sábio, que con la sabiduría que está y nos viene de Dios, «se poseen todos los bienes, los de todo orden.» (4) Todo lo que nuestro ingenio produce, sigue diciendo el Sábio, lo mismo en orden á los conocimientos de carácter especulativo, que á los de carácter práctico, de la luz comunicada por Dios procede. (5) Procúrense y gózense los bienes de la tierra. Pero si estas cosas se buscan fuera del orden establecido por Dios,—para todas las cosas tiene dada la medida, la forma que les es esencial y naturalmente propio, *secundum datum suum*, dice el Sábio,—(6) por inadecuado tratamiento, los que habían de ser bienes, se convierten en males, y la sociedad que los había de disfrutar, lejos de esto, recibe de aquellos inadecuados medios, en vez de bien armónicas ordenaciones que le mantengan y sostengan su natural estructura, recibe, repetimos, el choque de corrosivos elementos, que, atacando su estructura, la hagan perder su consistencia, cubriéndola de ruinas. Los caminos de la Humanidad alumbrados están por la luz de aquella Sabiduría divina, que, al propio tiempo, es fuego de amor, que estrechando con un común lazo de común paternidad en la Creación y en la Redención, á las racionales criaturas, ha llenado el mundo de benéficas instituciones, y lo ha admirado con heroicos sacrificios para el bien. Muchos empero, alejados de estos caminos, han ido á buscar la luz que les faltaba, en las llamas de los odios, que despiden luz que deslumbra, calor que abrasa. Es que, dice San Juan: el amor bajó del

(1) *Quantum non noxia corpora tardant terrenique hebetant artus, moribundoque membra.*—Eneid. VI.

(2) *... ingemiscimus gravati; eo quod nolumus expoliari, sed supervestiri ut absorbeat quod mortale est a vita.*—2 Cor. V—4.

(3) I. Cor. XII—12 et seq.

(4) *... horum omnium mater est.*—Sap. VII—12.

(5) *... et sermones nostri, et omnis sapientia, et operum, scientia, et disciplina.*—Ibid.—v. 16.

(6) *Eclij. I—v. v. 9-10,*

(1) *Act. XVII—28.*

(2) *Sap. VIII—3.*

(3) *Corpus autem quod corrompitur, aggravat animam, et terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.*—Sap. IX—15.

Cielo: *Deus Caritas est*: (1) y el odio lo trajo al mundo el infierno. (2) Y es asimismo, dice el apóstol Santiago, «que la sabiduría que desciende de arriba, es pacífica, concorda con todo lo bueno, llena de excelentes frutos.» (3)

Preguntaba el incógnito Juez: ¿qué es la verdad? Se aleja, sin aguardar respuesta, porque no entendía de la verdad, sino lo que de ella los filósofos disputaban, impugnándose y contradiciéndose, y no esperaba otra cosa. No descubría la verdad, que encierra en sí la justicia, que es compendio de todas las virtudes, porque andaba su entendimiento envuelto en tinieblas. Extinguidas ó apagadas las luces, los objetivos ofrecen dificultad ó imposibilidad á ser vistos. Para hallar y conocer la verdad, se necesita de la luz que la descubra. Mora en alta región, y de allí ha de venir la luz que la haga patente. Y así es en efecto. La luz y la verdad, hijas son de Dios. De Dios provienen, y por Dios á nosotros vienen. Lo mismo en el órden natural, que en el órden sobrenatural ó de la gracia en Jesucristo, la luz en nuestras inteligencias, de Dios se ha recibido. La inteligencia que eleva al ser racional sobre todos los demás seres visibles de la Creación, destello es de la inteligencia de Dios. «Impresa habemos en nosotros,» dice el Salmista, «la imagen de Dios.» (4) «Les dió,» dice el Sábio, «la facultad de entender y juzgar.» (5) De modo que en el órden mismo de la naturaleza, esta razón, luz es de Dios. Y el conocimiento de las primeras verdades, que señalan al ser racional, á esta luz es debido. Además de esta luz natural que conduce al conocimiento de aquellas verdades, de aquellos principios morales que disciernen la humana naturaleza, que son el fondo de la conciencia humana, el mismo Autor de esta luz ha enviado al mundo, en Jesucristo, nuevas luces que descubren ó dan á conocer otras más sublimes verdades, que el hombre por sola su razón nunca hubiera conocido, y que lo elevan á una superior condición y dignidad, y le da medios que hacen más asequibles el conocimiento de la verdad y la posesión del bien, en una y otra vida. Y estas verdades y esta luz que las descubre, están en Cristo. «Yo soy,» ha dicho, «la luz del mundo.» (6) «Yo soy la verdad.» (7) Esa es la luz que alumbró los pasos de la vida, fuera de la cual, no hay sino tinieblas, que, dejando oscurecidos los pasos, dejan abiertos los abismos. Y esa es la verdad, la que contiene en sí la justicia, que es, hemos de repetir, compendio de todas las virtudes, y fuera de la cual no se hallan sino ilusión, error y engaño.

Guiados por esta luz, afirmados en la verdad que ella descubre y presenta, los pueblos han podido formar los códigos de leyes y el conjunto de hábitos de vida, de perfecta adaptación á su naturaleza. El ser racional, el hombre, la sociedad no alcanzarán sus destinos, sino es viviendo á la imagen del que lo ha criado, rigiéndose y dirigiéndose por la luz que descubre y lleva en sí misma á la verdad. «Conoceréis la verdad,» dice el Evangelista San Juan, «y la verdad os hará libres.» (8)

Y así es que, los que se llaman derechos del hombre, son precisamente esto: que no se le prive de la luz que le ha sido dada para guiar sus pasos, ni se le arrebató la verdad, que es el alimento de su espíritu, porque ambas cosas son consustanciales á su ser. Y la Revolución escarneció la palabra y la esencia, llamando derechos, lo de arrojar sobre la luz que guía, las sombras de la negación y de la duda, y dando, en sustitución de la firmeza y seguridad de la verdad, el odio que destruye y consume. Vino un trastorno general, en todos los órdenes de la vida, y la sociedad se ha visto minada en sus cimientos. Eran pasos mal llevados, y no podían conducir al positivo bien. Ya lo declaraba Isaías: «Se apoyan en la ficción, y pregonan cosas vanas: y de sus proyectos en realización, no vinieron sino males.» (9) Porque á las normas propias y adecuadas á la naturaleza del ente racional, conforme venimos exponiendo, para la realización de sus fines, se han sucedido otras normas basadas en principios puramente ideológicos, inspirados por el orgullo y todas pasiones, imponiendo á las sociedades, nuevas organizaciones, que conducen, en oposición á la realidad, al desequilibrio y ruina de toda sociedad. Puede decirse de esas procuraciones de organización social, y de sus autores, con mucha mayor razón y en mucha mayor extensión y profundidad de desdichados y funestos efectos, lo que del «Contrato Social» de Rousseau, el colega en impiedad de éste, Voltaire, decía: «que era un «Contrato Antisocial» del antisocial J. J. Rousseau.» (10) Queda hecha una dislocación del ente racional, dejando en prevalecimiento la materia sobre el espíritu, que es lo que dicen, *positivismo, utilitarismo, lo práctico*, que algunos han dado en llamar. Y no sólo dislocado, sino minorado queda el ser, tenido en menos su principal elemento.

El ser o cultivo del espíritu, hemos ya dicho, pone contacto con la sabiduría que está en Dios, de la que hace Dios participar á las humanas inteligencias. Y de esta fuente de sabiduría nacen, y ha de esperar el hombre, y no de otra parte alguna, la consecución de todos los bienes, lo mismo los que la temporal existencia hace necesarios, que los que, ilustrando y levantando los espíritus, producen todas las virtudes, así singulares, como colectivas, que la sociedad necesita para sus fines y su existencia misma. Así lo declara el Sabio: «si bienes..., si ilustración y elevación del alma..., si justicia...; en ella, en la sabiduría que está en Dios y que Dios nos comunica, están todas estas cosas contenidas, y de ella se han de esperar y recibir.» (1) En verdad: si los hombres no se desviarán de la luz que la divina Sabiduría tiene en ellos reflejada, si no oscurecieran sus mentes tenebrosos vapores despedidos de las pasiones; si los que han sido llamados á dirigir y gobernar los pueblos hubieranse siempre movido para las ordenaciones de sus leyes, dentro de la claridad de aquella eterna luz; ni la pobreza hubiera nunca venido á tales proporciones, que tenga los caracteres de plaga social, que ha necesitado un nombre, antes no conocido, el *pauperismo*, ni la sociedad se viera en tan continuos trances de profundos trastornos. De lo que son, en cambio, en esta parte, las obras influidas del espíritu de Dios, nos place y creemos bien al caso, dar á conocer algún rasgo, aunque ligero, entre tantísimos, de tiempos no demasiado lejanos, en que, empero, el espíritu religioso tenía en nuestra Nación, universales y profundos arraigos. De la *Historia Crítica de España* es este rasgo de tiempos de mediados del siglo 18. Habla de los progresos de la industria española, y de entre otras grandes cosas, tomamos esta pequeña noticia: que por obra de las Diputaciones, llamadas Barrios, no había ociosos en el país: que para todos había trabajo bien remunerado: que se daba capital sin interés, á toda persona honrada que lo necesitara para mantener su industria: se cita á este efecto, la Diputación de Granada, que en solo un año, el de 1778, dió prestados cinco millones de reales: se daban las materias pertinentes á cada oficio, á los que deseaban trabajar en sus casas: que se premiaba generosamente á los que sobresalían en sus oficios ú artes: muestra á España adelantada á la mayor parte de las Naciones de Europa, inferior á ninguna. (2) No habían hecho todavía su aparición en España, los filósofos *regeneradores*, y la sociedad no se conmovía en sus cimientos.

La racional criatura ha recibido de Dios, como venimos diciendo, el soplo, el reflejo de la divina inteligencia. Hecho á su imagen, dice el sagrado texto. (3) Y por esto, porque participa de aquella inteligencia, por la alta prerrogativa de que por ello ha sido investido, por esto, repetimos, tiene la supremacía y el poder sobre todos los otros seres visibles de la Creación. «Dominad la tierra,» dijo el Señor. (4) Y el hombre materialista, el que pone por fin último de sus aspiraciones, gozar de todo lo que la tierra ofrece, riqueza, placeres, deleites, vanidades..., olvida que esta facultad de dominar y poseer todo y gozar todo lo que debajo de él está, todo lo que ofrece la tierra; que esta facultad, repetimos, la tiene por el soplo de inteligencia divina: que sin él no dominaría más, ni gozaría más, que puedan dominar y gozar los irracionales. Olvida que, derivada esta facultad de dominar la tierra y poseerla, de aquella alta prerrogativa y condición; lo que hace fuera de lo que está contenido en la ordenación de Dios, es, además de una vana soberbia, una traición á Aquel que en tan alta condición lo puso: olvida, en más precisos términos, que en tanto es superior á los demás seres visibles de la Creación, y tiene dominio sobre ellos, en cuanto ha sido hecho á la imagen de Dios: que de ahí le viene todo poder, y que, sin aquella participación de luz divina, tal poder no se le habría dado. Procede el hombre el hombre á la *inversa* de esta tan clara ordenación. Pone en el lugar de la ilustrada inteligencia, que eleva y dignifica, los sentidos que, adueñados del ser humano, abaten su condición, pervierten sus fines, lo ponen en menos precio, queremos decir, que vale menos, dejan quebrantado el natural órden; y del hombre y de la sociedad, como que de hombres compuesta está, toma posesión el desórden.

Borrando ó desfigurando el hombre en sí mismo, la reflejada imagen que lleva impresa, con ello se castiga á sí mismo, se aplica por su propia mano, buena parte de la pena que por tal desconsideración é ingratitud, lleva merecida. ¿De dónde, sino de tal desconsideración se producen tantos, tan enormes, tan fáciles y tan frecuentes delitos llamados de sangre? Se ama y se guarda con cuidado lo que en mucho se aprecia: y se aprecia mucho lo que á nuestros ojos muchos vale. ¿Y qué valor ó precio se dará al hombre, si los hombres se miran entre sí mismos, despojados de lo que en más alto precio los pone? Ningun remordimiento se siente por haber atropellado ó destruido algún ser de naturaleza inferior á la nuestra, sobre todo si nos estorba ó nos puede traer daño. ¿Y qué grande puede ser el respeto á las humanas vidas, en sociedad de hombres, que miden el valor de la existencia, por el que tienen las va-

(1) *Deus Caritas est*—I Joan. IV—16.

(2) *Descendit diabolus habens iram magnam*—Apoc. XII—12.

(3) III—17.

(4) *Signatum est super nos lumen vultus tui*.—Ps. 4.

(5) *Creavit illis scientiam spiritus*—Eccli. XVII—6.

(6) *Ego sum lux mundi*—Joan. VIII—12.

(7) *Ego sum veritas*—Id. XIV—12.

(8) *Et cognoscetis veritatem, et veritas liberabit vos*.—VII—32.

(9) *LIX—4. Confidunt in nihilo, et loquuntur vanitates: Conceperunt laborem, et pepererunt iniquitatem*.

(10) Keller—*Dictionnaire*.

(1) *Si divitiæ operantur..., si sensum operatur..., si justitiam quis diligit; Sapientia operatur omnia*—Sap. VIII—v.v. 5, 6, 7.

(2) Masden—T. 1.

(3) *Ad imaginem nostram*—Gen. I—26.

(4) *Subjicite eam*.—Id. 28.

nidades y escurridizos entretenimientos y placeres de la agitada y fugaz vida? No mucho mayor, que el que inspiran aquellas mismas vanidades y fugaces placeres, que han de inspirar idea de ménos valía de aquellos que en tales cosas ponen su fin último.

Oprimido el espíritu por el peso de la parte animal en preponderancia, pierde, ó le queda debilitada la vitalidad para producir los frutos que son de su naturaleza: justicia, bondad y verdad, ó los produce desmedrados. Así debilitado, hállase en el caso del humano cuerpo, que pobre de sangre, cae en anemia, de la que se originan trastornos y convulsión. Ineficaces son y serán siempre los medios ó sistemas discurridos por el humano ingenio. La humana ciencia sociológica, por ejemplo, cosa que para nada sirve, y con la que se ha pretendido y todavía, curar los males de la sociedad, tratada aquella y presentada por multiplicidad y diversidad de formas, ha venido á parar en laberinto, por donde se anda y se andará siempre, sin orientación y sin salida, hallándose los que por élandan y discurren, en el caso y con el resultado que ya tantos siglos ántes, reprochando á los que de los caminos de Dios se salieran, prevenía Isaías: que las obras realizadas sobre plano trazado fuera de los consejos de Dios, tenían siempre infeliz resultado: que los que por tales caminos andan, no conocen los caminos que conducen al bien, á la paz. (1)

Ni sorpresa, ni extrañeza ha de causar la contemplación de tan general desórden que en el mundo reina, contemplando, á la vez, cuán general y cuán grande es el desmedido, prodríamos decir, desafortado apego á las cosas de la temporal vida, cuán alocada corre la sociedad en busca de placeres, inventándolos nuevos, haciéndose de ellos un tan fuerte y ceñido hábito de vida, como si fuera en ellos elemento vital, que su desprendimiento viniera á ser como el desprendimiento de la vida misma. Y de tal manera se camina á dejar sofocada la acción del espíritu, á último término relegadas, sino ya enteramente impedidas sus manifestaciones, que se ha venido á discurrir y á pedir por algunas entidades llamadas de cultura, la eliminación en los planes de estudios secundarios, de asignaturas de materias de orden especulativo, las lenguas llamadas sábias particularmente, de otras que entran á formar el conjunto que llamamos humanidades, literatura, sustituyéndolas por otras que se llaman de artes mecánicas y de ciencias de aplicación. Como si unas y otras no pudieran andar juntas. Como si unas y otras no fueran obra del espíritu, que, conforme más cultivado, mejor y más eficazmente las informa. Como si la principal aplicación del hombre no hubiera de ser la producción de la grande obra, la más posible perfecta formación de sí mismo, de quien es parte superior y directiva, el espíritu, tanto más eficaz su acción, cuanto va revestido de aquellos conocimientos que lo elevan á la contemplación de la belleza creada e increada, de la justicia, de la verdad, de la bondad, de todo orden moral, que lo hacen aparecer de la más noble y alta condición, que ya dejó dibujada el Salmista, diciendo había sido hecha la racional criatura poco ménos que de naturaleza de ángel, y constituido superior a todos los seres visibles de la Creación. (2) Conjuntamente y como derivación y complemento de aquel antinatural plan ó sistema insinuado, de educación, va la tendencia á dar superioridad ó preferencia, á lo que llaman educación física, sobre la educación del espíritu. Y todo ello es sencillamente hacer al hombre ménos hombre. Y todo ello es asimismo, lo que en el principio de esta Instrucción dejamos notado, derivaciones y formas, por muchos no percibidas, de materialistas sistemas.

Los pueblos y lo mismo los individuos, desviados de aquella alta luz que conduce á los fines que les son propios: en temporal vida, la paz en el corazón, la paz en el humano comercio; y el eterno gozo, la eterna paz en la vida verdadera, no hallan luz en sus caminos: andan ciegos, atentas y perturbados, y producen y sufren el desconcierto, que tiene alejadas la justicia y la equidad. Son aquellos descarriados, de quienes decía Isaías: que, andando en busca de la luz, dieron con las tinieblas: que habían perdido el sentido, no dándose cuenta de lo que debían por los bienes recibidos. (3) Decía San Francisco de Sales, que por falta de meditación se pierde el mundo. Gran verdad. Si entrara el hombre en sí mismo y prestara atención á lo que debe á Dios, y á la sociedad en que vive, y a lo que pide su propio interés, considerara la falibilidad de los humanos juicios, la caducidad de todo cuanto lo rodea; carecerían de fuerza las pasiones, que son las que tanto trastorno, tanto desórden y tanta ruina de todo genero producen en el mundo. Ya ántes que San Francisco, lo decía Isaías á los descarriados de su tiempo: que no se recogían en el interior de su corazón, para considerar y estimar los dones y bienes recibidos y que hubieran de seguir gozando, y que los trocaron en males y desdichas: que sus pervertidos consejos y sus depravadas obras de nada les servirían para libertarse de males, ni tampoco les servirían aquellos, en quienes confiaban, porque éstos serían dispersados, como arista que se lleva el viento, y á quienes rendían homenajes, negándolos á Dios, Dador de todo. (4)

(1) *Omnis qui calcat in eis, ignorat pacem*—L. IX.—V. 8.
 (2) *... paulo minus... super opera manuum tuarum.*—Ps. 8.
 (3) *... spectavimus lucem, et ecce tenebræ... elongatum est iudicium a nobis*—Cap. LIX—v. 9. (4) *Non est qui recogitet in corde... opera tua non proderunt tibi... liberent te congregati tui, omnes eos auferet ventus...* Cap. LVII.—v. v. 1—12—13.

En todo su ser, la humana criatura necesita de auxilio. Lo mismo en la vida del cuerpo, que, sin auxilio, se extinguiría, al nacer, que en la vida del espíritu, para la recta dirección de su inteligencia, y la bondad de sus afectos, necesita de luz comunicada, guía segura. Todas las humanas especulaciones, que se han dicho á tales fines encaminadas, la ilustración del entendimiento y la formación del corazón, no sólo se han visto siempre impotentes, sino que con su crecimiento y con su más intensa aplicación, han venido creciendo todos los males. La luz que dirige las inteligencias, y regule y modere los afectos del corazón, de más alto ha de venir. Esta luz no oscila, no sufre quiebras, y menos se extingue. Es la luz del Cielo, de la Sabiduría divina, que rompe las tinieblas y brilla esplendorosa. Viene de arriba, dice el apóstol Santiago, enviada por el Padre de toda luz, en quien no hay eclipse, ni oscilación siquiera. (1) Y guiados por esta luz, dice Isaías, hallarán los pueblos los caminos que conducen á la prosperidad, á todo bien. (2)

Damos fin á esta nuestra Instrucción Pastoral, exhortando, como á amados hijos, á los fieles diocesanos, no quieran desviarse de esos alumbrados caminos, que conducen á los altos alcázares, donde se guarda todo bien, y de donde desciende todo el bien que se recibe.

Estos son nuestros votos y deseos, en prenda de los cuales, enviamos a todos con afecto, nuestra bendición.

En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en Ciudadela de Menorca, en la Dominica de Sexagésima, dos de Marzo de mil novecientos veinte y cuatro.

† JUAN OBISPO DE MENORCA.

Por mandado de S. E. Ilmo., el Obispo mi Señor,
 DR. GABRIEL VILA, Chantre, Srio.

(1) *... descendens a Patre luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.*—Cap. 1—17.

(2) *... in lumine tuo.*—Cap. LX.—3.

Noticias locales Telegramas

Ordenes.

Esta mañana, en la capilla de su Palacio, el Exmo. Sr. Obispo ha conferido el sagrado Orden del Diaconado al joven beneficiado de la Catedral de Ibiza, Rdo. Sr. D. Mariano Escandell.

Felicítamosle.

SANTORAL

Domingo, 16.—11 de Cuaresma.
 — Santos Ciriaco y Julian.

Lunes, 17.—Santos Patricio y José de Arimatea.

Día 17.—Sol sale a las 5 58 pónese a las 5 58. — Luna sale a las 1 35 pónese a las 4 4.

CULTOS

Domingo, 16.— Dominica II de Cuaresma.

En la Catedral: A las 10, Misa solemne: después del Evangelio se leerá la Pastoral de nuestro Excmo. Prelado. Por la tarde, a las 3, canto de Vísperas.

En S. Francisco: A las 9 y media, Tercia y Misa conventual, en la que se leerá la Pastoral del Excmo. Sr. Obispo diocesano. Por la tarde, a las 2 y media, rezo del Sto. Rosario, ejercicio de los Siete Domingos, sermón por el Rdo. P. Fray Alfonso de Barcelona, y Via Crucis.

En S. Agustín: A las 2 y media de la tarde, rezo del Sto. Rosario, sermón cuaresmal por el M. I. S. Dr. D. Guillermo Capó, Canónigo Magistral, y ejercicio del Via Crucis. Al anochecer, ejercicio de los Siete Domingos de S. José, y Via Crucis para hombres solos.

En la iglesia del Sagrado Corazón: A las ocho, Misa de comunión para la Archicofradía de Hijas de María y visita.

Lunes, 17.—En la Catedral: Al anochecer, Sto. Rosario y sermón por el predicador cuaresmal Rdo. Fray Alfonso de Barcelona.

De Marruecos

Oficiales.

Madrid, 15.—3'00

En la zona oriental efectuaráse hoy el relevo de las compañías del Tercio y Regulares que cubrían el collado de Tizzi Azza.

Fueron hostilizadas las fuerzas del servicio de protección, resultando herido en la mano el capitán del Tercio Gabriel Navarrete; dos legionarios muertos y seis legionarios heridos.

En la zona occidental no hay novedad.

Varias

La Reina llega a Algeciras.

Madrid, 15.—4'00

Ha llegado a Algeciras la Reina Victoria Eugenia, recibiendo a su madre, las autoridades y la Cruz Roja.

Rumbo desconocido.

Dicen de Cartagena que con rumbo desconocido ha zarpado esta madrugada el acorazado «Jaime I».

Del extranjero

El Presidente de Honduras se ha muerto.

Madrid, 15.—4'50

Dicen de Nicaragua haberse presentado al Gobierno un individuo que acababa de desembarcar, diciendo ser el Presidente de la república de Honduras, que se ha salvado haciéndose pasar por muerto.

PRENSA ASOCIADA.

PATRIA

SOCIEDAD DE SOCORROS SOBRE ENFERMEDADES

Capital suscrito 500.000 Ptas. - Id. desembolsado 300.000

Esta Sociedad, que cuenta hoy en esta ciudad con más de 220 asegurados, admitirá de hoy en adelante como socios a un número ilimitado de personas de ambos sexos, desde 10 años de edad hasta los 70, gozando, pero, de buena salud; en cualquiera de las seis categorías que marca el Reglamento, con la condición de que el asegurado que haya cumplido los 52 años hasta los 70, deberá tener asegurados en PATRIA todas las personas de su familia que con él convivan.

Toda persona suscrita a cualquiera sociedad de socorros mutuos y quiera cambiar pasando a la PATRIA, después de 30 días de su inscripción, tendrá derecho a los subsidios que señala el Reglamento en caso de enfermedad.

Agencia en Ciudadela: calle de José M.º Quadrado, 29.

BANCO DE MENORCA

Capital: 1.000.000 de pesetas

MAHÓN = CIUADADELA = ALAYOR

Compra venta de valores—Cambio de monedas—Operaciones de Banca—Giros sobre el extranjero.

Abona los siguientes intereses hasta nuevo aviso:

En cuenta corriente a la vista 2 por 100 anual.

En depósito al plazo fijo de un mes 2 y medio por 100 anual.

En depósito al plazo fijo de tres meses 3 por 100 anual.

En depósito al plazo fijo de seis meses 3 y medio por 100 anual.

En depósito al plazo fijo de doce meses 4 por 100 anual.

CAJA DE AHORROS con libreta desde una peseta a 10.000 pesetas 3 y medio por 100 anual.

Abre cuentas corrientes en moneda extranjera.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA

SERVICIOS DIRECTOS

Línea a Cuba-Méjico

El vapor saldrá de Bilbao el día 16 de de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz.

Línea a Cuba, Venezuela-Colombia Pacífico y Puerto Rico,

El vapor saldrá de Barcelona el día 10 de de Valencia el 11, de Málaga el 13 y el 15 de Cadiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanillas, Colón, y por el canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Molendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Línea a Filipinas y puertos de China y Japón

El vapor saldrá de Coruña el día . . . de Vigo el . . . de Lisboa el . . . de Cadiz el . . . de Cartagena el . . . Valencia el . . . y de Barcelona el . . . para Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

Línea a la Argentina

El vapor saldrá de Barcelona el 4 de . . . el 5 de Málaga y el 7 de Cadiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cadiz el . . . que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña, el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea a Cuba, Méjico y New-York

El vapor saldrá de Barcelona el 25 de . . . el 26 de Valencia, el 28 de Málaga y el 30 de Cadiz para Habana y Veracruz.

NOTA: Por razón de la Ley Volstead (Ley seca) ha sido suspendida la escala de New-York en los viajes de ida, efectuándose el recorrido directo desde Cádiz a Habana.

Línea a Fernando Poo

El vapor saldrá de Barcelona el día 15 de . . . para Valencia, Alicante y Cadiz de donde saldrá el 20 para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo.

Dicho vapor enlazará en Cádiz con otro de la compañía que admitirá carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea

— AVISOS IMPORTANTES —

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta —Precios convencionales por camarotes especiales —Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen a la altura tradicional de la compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta compañía tiene una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para: Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzibar, Mozambique y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelandia.—Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostock.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.

Agente en Menorca: D. Juan F. Taltavull, Infanta, 22.—MAHON.

Depositarlo único para España: Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.
PASO DE LA INDUSTRIA, 14. BARCELONA.
Y en todas las buenas Farmacias y Droguerías.

LITHINÉS
del
D. GUSTIN

Mineralizada el agua de esta forma, constituye el régimen indispensable para preservar de las enfermedades y curar las afecciones de los riñones, vejiga, hígado, estómago, intestinos

Con una caja de 12 paquetes, pueden obtenerse 12 litros de agua mineral.

